

reportaje

OBRA SOCIAL ▫ PROGRAMA INTERGENERACIONAL

A ver quién rompe más platos y quema más cazos

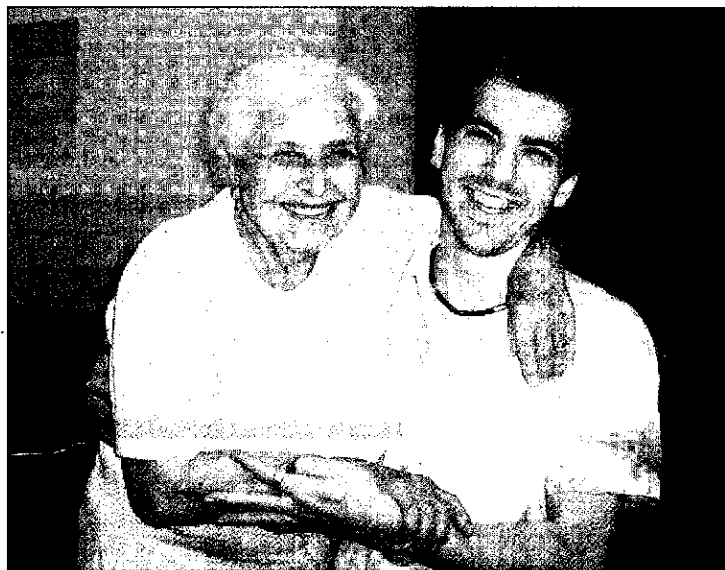
Ancianos solitarios pueden acoger en sus hogares a jóvenes universitarios con problemas de alojamiento

I. OLAIZOLA. Palma.

Pilar Matas tiene ahora 83 años y desde el fallecimiento de su marido, hará unos seis años, sentía una soledad terrible, padecía la angustiada ansiedad que produce "la sensación de estar esperando siempre a alguien". Alex Selles es un joven de Lleida que acaba de terminar los estudios de Veterinaria en la Universidad Autónoma de Barcelona con las necesidades de alojamiento propias de su edad y condición.

Ambos se acogieron al programa intergeneracional *Viure i Conviure* que busca paliar los problemas de soledad de las personas mayores así como los de alojamiento de jóvenes universitarios en una especie de simbiosis que, en el caso de Pilar y Alex, se ha prolongado a lo largo de cuatro años. "Y que últimamente se ha convertido en una especie de competición a ver quién rompe más platos y quema más cazos", apunta divertido Alex.

Pilar muestra una total sintonía con Alex aunque no se olvida del que fue su primer inquilino: Pep. "Era muy revoltoso e inquieto y muy comunicativo y alegre. En la facultad se preguntaban cómo era posible que fuera tan feliz viviendo con una vieja como yo. Así que un día se decidió a traer a casa a tres amigos. Eran como él, altos, guapos y deportistas. Imagínate la escena. Yo en mi domicilio con cuatro chavales maravillosos y guapos. Al final, a nuestro dúo inicial se unieron ellos y formamos un pintoresco grupo que acudíamos a ver partidos de fútbol



Pilar Matas y Alex Selles, una 'extraña pareja'. FOTO: MARA DEL MAR SOCIAL/UIB.

bol y de baloncesto. Por cierto, ¡felicidades por vuestro campeón de tenis!".

Esta peculiar pareja a la que no une ningún parentesco pese a las apariencias —más bien parecen un nieto acompañado de una tan incondicional como moderna abuela—,

llevan ya cuatro años juntos y "ya sabe más de mí que mis cuatro hijos", acota Pilar. "Los fines de semana que me voy a Lleida la llamo hasta tres veces al día. Ella dice que para controlarla", responde Alex.

El programa intergeneracional *Viure y*

Conviure, patrocinado por la obra social de Caixa Catalunya, comenzó hace 8 años en Barcelona y está presente en la actualidad en veintisiete ciudades del país. Este curso se ha cerrado con 267 convivencias en toda España.

El director gerente de la *Fundació Viure i Conviure*, Josep Solans, explica los requisitos que han de cumplirse para poder acogerse a esta iniciativa: "De un lado, ser mayor de 65 años, tener autonomía suficiente, un piso adecuado para acoger a un joven y sensibilidad para aguantarle. Del otro, no tener más de 35 años, ser universitario, sin ningún tipo de ingresos y también ser paciente y sensible". Los jóvenes están becados con 450 euros por los diez meses de convivencia, y los ancianos reciben cien euros al mes por los gastos extras de teléfono, agua y electricidad que les pueden originar sus inquilinos.

En Balcars, donde el programa está en marcha gracias a un convenio firmado entre el ayuntamiento de Palma, la UIB y Caixa Catalunya, se produjeron tres convivencias y en la actualidad hay tres jóvenes universitarios a la espera de un anciano que acuda a Cort, pierda sus reparos y se decida a acogerles. "He terminado este año la carrera", concluye Alex, "pero estoy pensado en hacer alguna especialidad. Y Pilar ya sabe que cuando empiece a trabajar, será ella quien venga a vivir a mi casa".

Ajuntament. Acció Social 971 225977
UIB 971 259697